

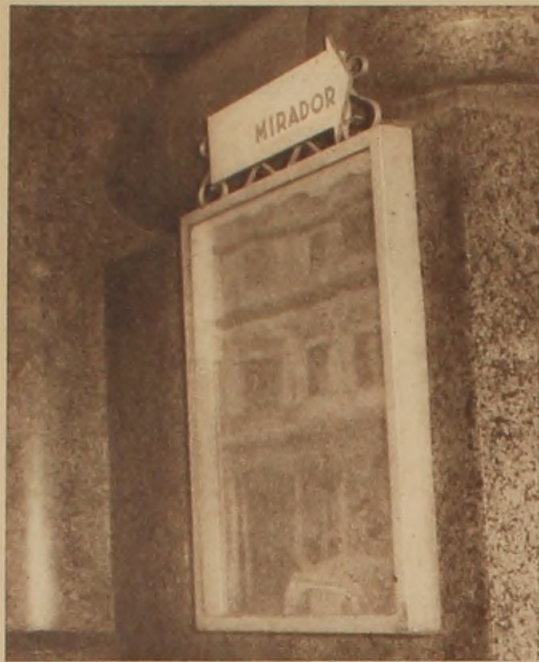
Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



DESDE EL MIRADOR DE LA CIUDAD

(Fotografía Juan Caruso)

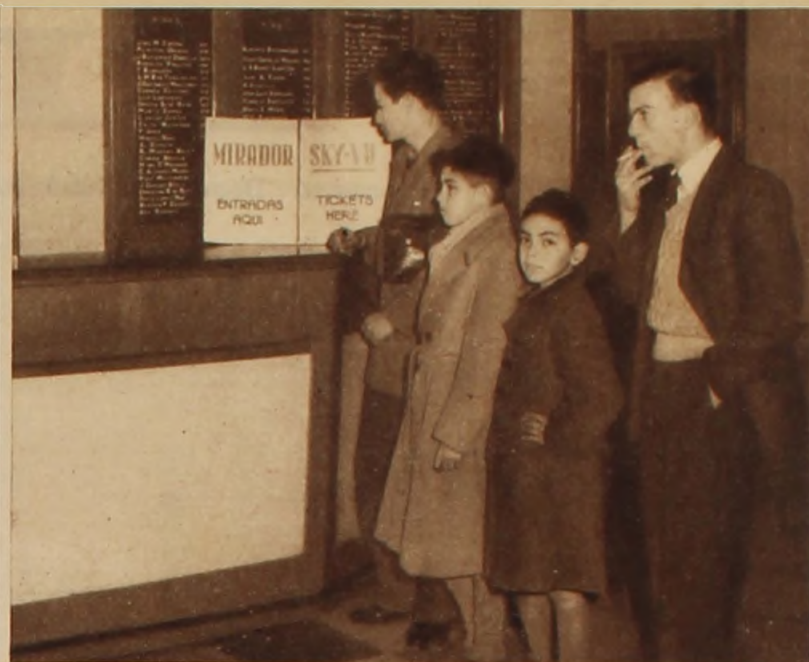
La atracción de la bahía y los barcos que parten, es una razón irresistible para muchos de los fascinados visitantes del "Mirador" del Palacio Salvo, que con sus ciento diez metros de altura abarca todo el panorama deslumbrante de la ciudad.



Cartel anunciador.



Interior del mirador; la encargada y dos turistas norteamericanos en busca de "souvenirs".



Los primeros visitantes de la tarde.

LA idea de abarcar toda una ciudad de una sola ojeada, trepar en ascensores y subir cientos de escalones hasta los puntos de observación más famosos del mundo para conseguirlo, data de muchos años atrás.

Pero hace relativamente muy poco tiempo, desde noviembre del año pasado para ser más exactos, que Montevideo dispone de un mirador público de tal naturaleza y que presta a la ciudad análogos servicios a los instalados, por ejemplo, en la cúpula de la Torre Eiffel y en el último piso del Empire State.

Los residentes de Montevideo, como así también los turistas que visitan la capital uruguaya, pueden en la actualidad subir al más alto punto de observación de la urbe: el mirador ubicado en la torre del Palacio Salvo, a 110 metros de altura.

Desde allí y mirando hacia los cuatro puntos cardinales, el espectáculo que se disfruta a cambio del precio de los billetes, es a un tiempo hermoso y abrumador. La ciudad se convierte en panorama. Los atareados peatones, en negras hormigas de metamorfosis kafkiana que se mueven pesadamente y son tragados glotonamente por edificios y autobuses, que parecen tortugas desplazándose por calles y avenidas. Si la vista desde esa altura llama la atención, no provoca menos interés el barroco edificio que le sirve de monumental base al mirador.

Es previsible que si la silueta del Palacio Salvo no existiera en el perfil metropolitano de Montevideo, nadie podría imaginar la ciudad sin la presencia característica de este verdadero crisol humano dentro de la urbe.

EL MIRADOR DE LA CIUDAD

El enorme edificio se alza en el lugar que ocupó el célebre café "La Giralda", tan vivo en la memoria de los montevideanos de entonces, por su sabor de típica estirpe andaluza y su cenáculo de intelectuales diletantes.

Construido por el Ing. Lorenzo A. Gori Salvo y el Arq. Mario Palant para servir de gran centro de negocios y viviendas, su compacta edificación se levanta en un terreno de 1.750 metros, que fue adquirido por los hermanos Salvo el 29 de diciembre de 1919, en la irrisoria suma para los tiempos actuales, de \$ 650.000.

En el año 1922 dieron comienzo a las excavaciones para la edificación del primer rascacielos montevideano en el corazón mismo de la dinámica ciudad. La intención de su construcción era el logro de un edificio que fuese algo más que una mera acumulación de ladrillos y argamasa. Puede decirse que los motivos que animaron a los hermanos Lorenzo, Angel y José Salvo a abordar tal empresa, fueron: su espíritu cívico; la lealtad y simpatía con que miraban al Uruguay, tierra donde obtuvieron la posición económica y social que alcanzaron; la necesidad de promover la evolución edilicia montevideana, en momentos que la expansión de la ciudad daba mayor campo a la actividad individual, pero provocaba el alejamiento del centro urbano, con sus inevitables consecuencias.

Cuando empezaron a construir el palacio, el edificio más alto de Montevideo había sido hasta entonces el ocupado por el

Club Uruguay en la calle Sarandí. No es de extrañar, pues, que acostumbrados a empresas edilicias de escasa magnitud, fueran numerosos los silenciosos mirones que a través del maderamen de los andamios trataran de aquilatar y seguir de cerca los progresos del nuevo coloso. El mismo interés público se suscitó cuando se puso en funcionamiento el primer noticiero luminoso que vio la ciudad. Las calles adyacentes al palacio permanecían atestadas por una muchedumbre que seguía con una curiosidad atontada el reguero lumínico que giraba nerviosamente en torno de la altísima torre.

Al ser inaugurado oficialmente, y como ocurre con cualquier obra humana, originó toda clase de encontradas polémicas, con su fárrago de admiradores, de indiferentes y de vehementes detractores. En otras palabras: escándalo y delectación.

Pero nadie dejó de reconocer lo monumental de la empresa, al enjuiciar un edificio que, con el tiempo, iría a convertirse en parte viva en el desenvolvimiento cotidiano de la ciudad, donde se constituye en una verdadera comunidad dentro de otra, con el activo colmenar que agrupa en sus negocios, apartamentos residenciales, galerías de arte, librerías, escritorios de industrias, estudios de radio-difusión, dependencias gubernamentales, oficinas internacionales, un hotel, uno de los cafés más populares y hasta, en una oportunidad, sede de la redacción de un diario. Es infinito el número de personas que, por una causa o por otra, lo visitan

diariamente y en sus corredores cosmopolitas se oye hablar indistintamente en español, inglés o francés.

La administración de este verdadero emporio humano dentro de un edificio, requiere una vasta organización que auna el esfuerzo diario de casi cien personas sólo en los rubros de dirección y conservación; dispone de sus propios equipos permanentes de limpiadores, electricistas, carpinteros, cerrajeros, plomeros, pintores, desollinadores y cloaquistas, que cumplen una faena constante para mantener todos sus servicios en funcionamiento.

Posiblemente, el acontecimiento más espectacular del palacio fue su inauguración conjuntamente con la celebración de la primera Exposición Nacional de la Industria, que se efectuó en el año 1928.

Desde entonces, se erigió en el decano de los edificios montevideanos con su característico bloque edilicio que se divisa desde cualquier sitio de la metrópolis. La arquitectura del palacio pertenece al estilo barroco y en su ornamentación se refleja la influencia de las corrientes arquitectónicas de la época, con sus derroches de dorado cubriendo los ornamentos interiores y su profusión de volutas, pilstras, columnas, capiteles, con los que se entremezclan a los más complicados símbolos, frisos y fajas de acanto y medallones y balastradas.

De su núcleo central emerge todavía la torre, que es una curiosa aglomeración de ventanas y mampostería que coronan cuatro torreones ennegrecidos por el humo y



La zona sur de la ciudad y el Rio de la Plata.



Contenida por las costas marítimas, la edificación

los gases del tránsito. Debido a la excepcional visión del Río de la Plata que se observa desde allí, en el año 1930 la torre se convirtió en observatorio de la Administración Nacional de Puertos, actuando como primer vigia en esa oportunidad el Sr. José Simonetti.

En general, toda la característica del palacio tiende a lo siglo XIX. Ricos mármoles, granitos y profusión de rojos y de oros. Sus grandes murales académicos ostentan una orgía de esplendores dieciochescos que admiran los apegados a la tradición secular y que algunos visitantes de la nueva sensibilidad pictórica observan abrumados.

Desde la cúpula de la torre, donde funciona actualmente el mirador público, se abarca una extensión de 25 kilómetros a la redonda. Aún con poca visibilidad, las fantásticas sierras de Minas y Maldonado surgen del horizonte blanco sin encontrar oposición aparente en la niebla que flota sobre los rascacielos. Vista desde allí, la identidad de la ciudad desaparece en la simbiosis indiscriminada de sus leprosos arrabales y la soberbia de sus barrios ricos; la historia de vidas fracasadas y las sonrisas que proclaman que la vida es fácil; la belleza de sus muchachas jóvenes y la violenta nostalgia de los que ya son viejos. La ciudad se ve así cruelmente comprimida. El todo es un bloque deshumanizado de color blancuzco, como si hubiera sido sumergido en leche, y en cuvas calles y bajo sus techos se adivinan un millón de seres que en el ámbito ciudadano trabajan, aman, asesinan, rien, lloran, se aborrecen, son liberales o conformistas, en un forcejeo constante y a la disparada en pos de... ¿Qué?

Los ruidos del tránsito llegan hasta allá arriba amortiguados de las cacofónicas arterias de la urbe, porque son interceptadas por los altos edificios que los devuelven en forma de eco. Girando unos pocos centímetros la mirada, casi sin aliento, se pueden ver simultáneamente los ferrocarriles que salen y entran de la Estación Central; los grandes transatlánticos en sus rutas internacionales y el aterrizaje en el mar de las modernas aeronaves. Todas las comunicaciones parecen más fáciles. El mundo más al alcance de los que se van... y de los que se quedan. Todo tiende naturalmente a incrementar la ilusión de que desde el mirador se está cerca de todo y al alcance de nada. Es difícil poderse resistir a la visión del fabuloso Río de la Plata, con sus aguas de cambiantes colores, siempre encendidas de púrpura cuando el sol traspona las murallas del oeste.

Pero la magia es de la noche. Al caer el día, las calles estallan como una policroma gusanera de luz y sus miriadas se desencadenan equilibradas por cintas de negro terciopelo. Letreros y anuncios luminosos de colores, coronan temblorosos las azoteas y marquesinas de los edificios



Curioso reflejo del Palacio Salvo, captado por el lente fotográfico, en una de las gigantescas vidrieras adyacentes.



La Plaza Independencia, tal como se aprecia a ciento diez metros de altura, y casi desierta por el receso que impone a la ciudad el clásico fin de semana.

montevideanos. De los abismos de las avenidas sube al cielo el resplandor de millones de bombitas incandescentes que componen un universo estelar y galáctico para solazarse. La ciudad en la sombra se cuaja entonces de una pedrería titilante sacada como de improviso del cofre lentejuelero de un hechicero: rubíes, topacios, esmeraldas y perlas, forman allá abajo fantásticas constelaciones terrestres; cuando no, es un festón de fanales de barcos que parpadean en la fina plata bruñida de las riberas portuarias.

La visión emborracha los sentidos y el corazón se sobrecoge ante el misterio de esa grandeza sin conciencia, que nos turba y nos hace pensar en todo lo que la mente humana es incapaz de imaginar.

J. R. CRAVEA.

Especial para EL DÍA.



montevideana se desencadena en una arrebatadora fuga hacia las llanuras del norte.



La gran vía blanca de nuestra principal arteria metropolitana, diseña una verdadera galaxia en el corazón del Montevideo nocturno.



La esfera en la que están señaladas las rutas de "Alrededor del mundo en 80 días".

EXPOSICION 'JULIO VERNE



Paisaje de "Veinte mil millas en viaje submarino".



VIEJO PESCADOR DEL PARANA

ISRAEL HOFFMANN



Fachada del Museo de "La Francia de Ultramar", donde se realiza la exposición Julio Verne.

EN EL MUSEO DE "FRANCIA DE ULTRAMAR"

ESTA exposición se lleva a cabo en uno de los museos más grandes de París, conmemorando el 50 aniversario de la muerte del genial novelista francés JULIO VERNE.

Todos los países que han traducido sus obras —son 84— representando un record de traducciones en el mundo, después de la Biblia, han enviado preciosa documentación, y todas estas obras o publicaciones constituyen el testimonio internacional más conmovedor en favor de esta "ciencia ficción" que toma hoy, con las revelaciones sobre la exploración interplanetaria, una nueva y sensacional actualidad.

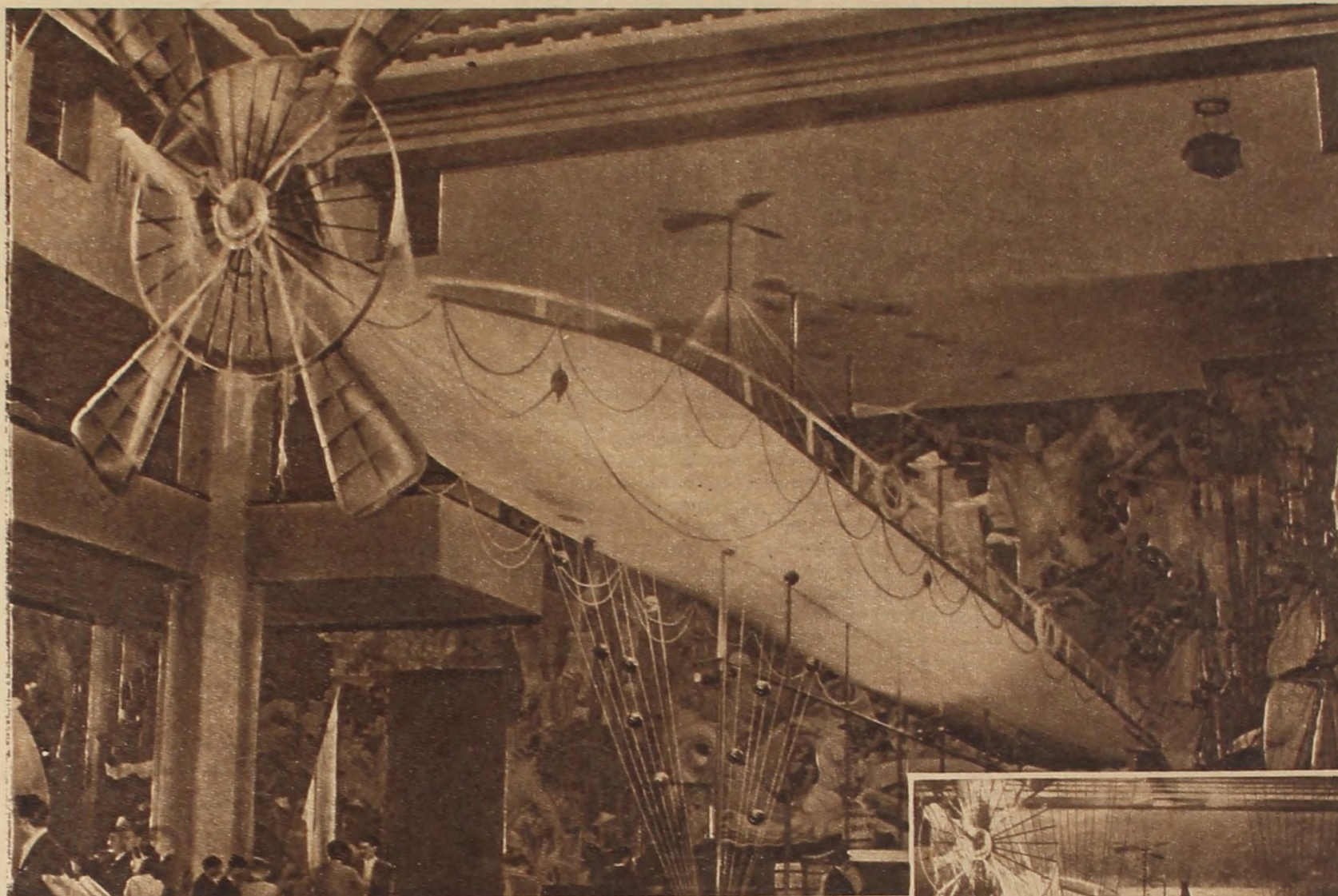
La exposición comporta tres inmensas salas: una consagrada a los recuerdos (documentos de familia, reliquias, manuscritos del escritor, cartas y fotografías); otra muestra la bibliografía, todas las ediciones y las traducciones en idiomas extranjeros incluso el Esperanto; la tercer sala se consagró a las máquinas, siendo su interés enorme puesto que la mayor parte de éstas, imaginadas por Julio Verne, están representadas en "maquettes" monumentales e impresionantes.

La "Sala de las Máquinas" es en realidad la atracción principal de esta exposición. Los visitantes pueden admirar al navío volador gigante "Albatros" concebido por la imaginación de Verne antes del nacimiento de la aviación y que tiene tanto de helicóptero con sus 70 hélices de sostén como del avión con sus palas de proa. El torpedo que llega hasta la Luna —o que algún día llegará—. El submarino "Nautilus" se exhibe igualmente con su tripulación de "Hombres Ranas", la cámara fotográfica submarina que se sirvió Walt Disney para filmar su película "20.000 leguas bajo los mares" basada en la obra de Julio Verne.

En fin, luego de mencionar una serie de prototipos de submarinos que llega hasta el "Nautilus" atómico norteamericano, no hay que olvidar el globo de la novela "Cinco semanas en globo", como tampoco las fotografías gigantes de "La Casa a Vapor", del "Viaje de la Tierra a la Luna" y de "La Vuelta al Mundo en 80 días", etc.

Sobre las vitrinas de la Sala de los recuerdos, citas de pensadores célebres de todo el mundo, recuerdan el sentido que se le ha querido dar a esta Exposición: el de la armonía necesaria entre la ciencia y la Conciencia para el progreso y la felicidad de los humanos, para la paz.

Todo el considerable desarrollo científi-

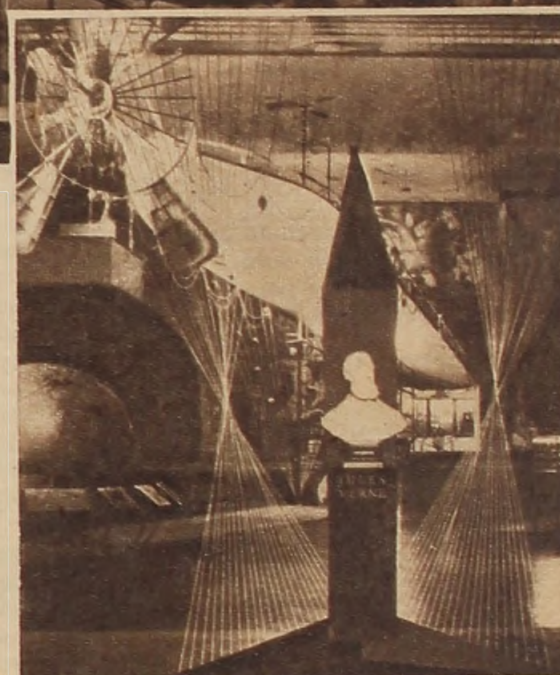


El navío aéreo "Albatros".

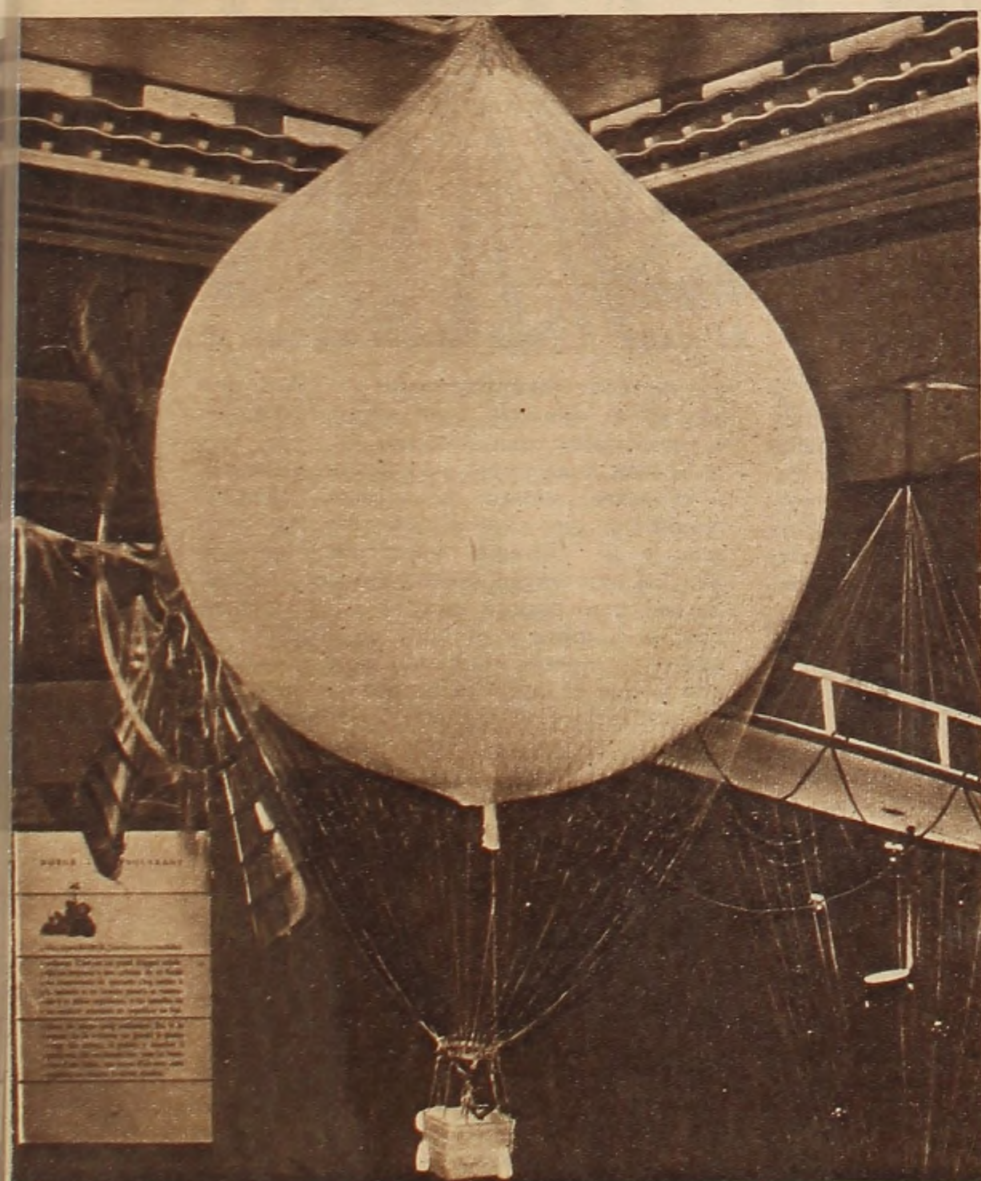
co del siglo XIX y aquella visión optimista, creyente en que el saber técnico haría más felices a los hombres, alienta en las encantadoras y amenísimas obras del escritor francés. Justo es confesar la deuda que tienen contrada con su memoria las generaciones anteriores a la melancólica era de los "comics". Bastaban unos ingenios grabados en madera, intercalados de cuando en cuando en el texto, para sostener las vigorosas imágenes de acaecimientos prodigiosos, que Julio Verne transmitía a sus lectores. Su pluma acertaba a desvanecer el prodigio con deliciosas explicaciones de aquellos estupendos aparatos, mediante los cuales se viajaba de la Tierra a la Luna o se recorrían veinte mil leguas en viaje submarino.

En muchos casos la imaginación del novelista se anticipó a los descubrimientos de la ciencia, pero nunca se le ocurrió que éstos podían aumentar el infortunio de los hombres. Los personajes de Julio Verne son sabios y benévolos. Si alguno por excepción muestra condición cruel, tiene pronto sufre la sanción de un destino, en sus páginas justo siempre. Mas la presencia del mal acontece raramente, y nunca llega a enlazarse con la tarea de ingeniosas invenciones, que siempre son puestas al servicio del bien. A veces, como en el caso del doctor Ox, los personajes de Verne son socarronamente excéntricos, pero nunca se proponen hacer mal a nadie.

S.P.E.F. Exclusivo para EL DIA.



Entrada a la gran sala de la exposición "Julio Verne", en el Museo "La Francia de Ultramar".



El globo "Zodiaco", de "Cinco semanas en globo".



El escritorio de Julio Verne.

EL hombre es naturalmente perezoso, lo que no resulta una excepción en el reino animal, que registra desde la indolencia del gato al sopor digestivo de la boa. En la edad de piedra, las exigencias de la vida impusieron al hombre un estado de alerta continuo, a fin de no perecer, con la acechanza de tantos y tan letales peligros. Era necesario tener abiertos los ojos hasta para dormir. El descubrimiento del fuego dio a las gentes ya cierta seguridad, al tenerse un arma frente al enemigo —hombre o fiera— y una luz para disipar la tiniebla de la noche, preñada de presagios y reales riesgos.

Pero el "rey de la creación", que fue resolviendo problema tras problema de supervivencia y predominio, merced a la inteligencia y la maravillosa articulación de la mano, que le permitió hacerse constructor de todo, de armas y de viviendas, necesitó siempre ejercitar su cuerpo, bien para correr tras el bisonte u otro animal que se iba a comer, bien para trepar al alto árbol, con la propia agilidad del mono, árbol del que arrancaría los cocos, los dátiles, los plátanos, etc.

Vaya esto dicho para que se tenga una idea de la fortaleza del hombre antes de iniciarse la civilización. ¿Qué pujanza no tenía ese cuerpo?

Ahora, por contraste, vamos a observar ese señor, absolutamente actual —"hombre bien", como se dice— que vive frente a nuestra casa. Es la suya vivienda de lujo, como corresponde a un comerciante que hace balances con ganancias considerables.

Se ha despertado a las 7 y le han llevado el desayuno a la cama, dándole también el diario que lee "por arrita": política y negocios. (Esto último ya con más atención). A las 8 se levanta. A las 9 está listo para salir. El automóvil lo deja en la casa de comercio. Permanece en el escritorio hasta las 12.30. El automóvil lo conduce al domicilio. Almuerza con la familia, fuma repantingado en cómodo sillón, un diario en las manos... y hasta dormita. Cosa que le hace bien. (Esto último si es higiénico.)

Las 14 horas. Han venido a buscarlo. El automóvil vuelve a llevarlo a su escritorio. De allí sale a las 16 para ir a un Banco. Sofás y sillones cómodos para esperar y



Más defensas para su

Cutis Seco

Un cutis atacado de sequedad, ve disminuidas sus defensas naturales, se torna más sensible... ¡y envejece más pronto! Por eso es tan importante eliminar el "fantasma" de la sequedad, no bien empieza a manifestarse.

Combata la sequedad de su cutis... ¡el primer síntoma! Asperezas, líneas junto a los ojos y la boca, paspaduras, etc., no son sino "señales de alarma" con que el cutis seco reclama ayuda. Protéjalo ¡y aumente sus defensas! usando diariamente Crema Pond's "S", especial para cutis seco. Crema Pond's "S" —suave, rica, nutritiva— contiene lanolina y un extraordinario emulsionante, capaces de reemplazar eficazmente los aceites naturales cuya falta puede ser el origen del cutis seco. Además, está homogeneizada para su mejor absorción.

Al acostarse: Después de la limpieza profunda con Crema Pond's "C" aplique en forma abundante Crema Pond's "S" sobre la cara y el cuello, dejándola —si es posible— toda la noche.

Durante el día: Extienda una fina capa de Crema Pond's "S" sobre su rostro... Su cutis, perfectamente protegido contra la sequedad, recobrará ¡muy pronto! su encantadora tersura.

EL EJERCICIO, NECESIDAD VITAL

para hablar con el gerente. El automóvil siempre pronto para evitarle pasos a su dueño. En automóvil, al Club, o a la Bolsa o a la Cámara de Comercio a las 19. En automóvil a la casa a las 21. En automóvil al cine o al Club a las 22. En automóvil al domicilio entre las 24 ó 25 horas. Luego, naturalmente, a la cama. A dormir. Si lo dejan las preocupaciones.

Ved aquí la obra... del progreso (?).

Pero en la vida todo ha de pagarse. Y este exceso de comodidad debe tener un alto precio. Trastornos de diversa índole, producto de la intoxicación, más acentuada por los encierros, la alimentación incorrecta y hasta por el estado mental, que definiendo poco.

Del hombre acorado, resistente al frío y el calor, que habitó las cavernas, no ha quedado nada. Este sujeto que acabamos de ver actuar no resiste la intemperie, se fatiga si sube una escalera, se cansa cuando camina, se congestiona cuando discute, hace digestiones pesadas, sufre presión arterial o tiene pocos glóbulos rojos... Fisiológicamente es un verdadero desastre.

Distinta es la situación contemporánea del hombre que hace ejercicio, que puede ser en el trabajo, como en el caso del obrero manual, o puede ser en el deporte, tratándose de jóvenes oficinistas, o en una clase de gimnasia. Basta el simple paseo para que un viejo descargue su cuerpo de venenos, máxime si discurre por una rambla costanera o un parque.

Pero el hombre es perezoso. Fichte lo reputaba haragán. Vedlo aquí, hercúleo, rompiendo asfalto a martillazos o derribando árboles. Lo hace por la necesidad del jornal. Pero dadle un empleo cómodo y veréis lo que cuesta levantarlo de su asiento.

"Es vasto como la materia de que procede —decían Fichte—. De ahí emana la ruda lucha entre las necesidades y la indolencia. Vencen las necesidades, pero la naturaleza haragana del hombre se queja".

Es así. La mayor parte de nuestros semejantes trabajan porque necesitan el alimento, el vestido, el techo; otros, que tienen resuelta la existencia en lo material, se afanan por la figuración, el lujo, el poder, los vicios... Y una parte, desgraciadamente escasa, muévase por un sentimiento solidario: el bien de la colectividad.

No es cosa de dibujar una sonrisa escéptica aquí, pues si a nuestro alrededor abundan los egoístas, a todo lo largo de la historia hay una lista de hombres generosos que todo lo dieron, y hasta llegaron al más sublime sacrificio, desde Sócrates al Gandhi. Aquí tenemos el caso Alfonso Espinola. Y a Batlle como indomable e infatigable luchador por el bien de su país.

Dumaloup argüía que "nadie vino al mundo para no hacer nada", cosa que no entienden infinitos parásitos o gentes que dan muy poco, lo que motivó la sentencia del maestro en psicología: "He podido ver que, en este mundo, son más los que se hurrumban que los que se gastan". Emerson dilucida: "El trabajo adecuado y asíduo nos procura la paz del espíritu y la salud del cuerpo".

Es cosa aceptada por los higienistas, que a medida que el hombre se aparta de la vida natural, su cuerpo se ablanda y envilece. Se vive más que antes. Eso va a decirnos alguien. Pero, ¿en qué forma?... Se nace en manos de los médicos y se muere, con mil artificios, atendidos por médicos. Faltan en las ciudades las vidas sanas de otro tiempo, que no necesitaron asistencia del facultativo, y que se extinguieron del modo más natural, como acaba, por consunción, la luz que tuvimos tanto tiempo prendida.

Ahora no está sano ni siquiera el que no está enfermo, como tan brillantemente nos hacía notar Carrel. Se vegeta —vegetar es la palabra para infinidad de casos— sin firmeza en las piernas, sin destreza en las manos, sin fecundidad en la mente, sin eficacia en los pulmones, con deficiencia en la segregación de las glándulas... Y esto se acusa bien: faz que empalidece y se arruga, ojos que ven mal, dientes que se carían, corazón que no admite la menor sobrecarga, cuando un corazón vigoroso (podríamos decir normal) sometido a un esco, a los 20 minutos de cesar los movimientos violentos normaliza ya su ritmo.

Al apartarse del movimiento energético, al caer en el sedentarismo, el hombre compromete gravemente sus resistencias. Resistencias que conserva, y hasta agranda, el individuo que hace fuerte ejercicio. No se le da cuerda al reloj y sus cuerdas se paran; no se le da trabajo al cuerpo y deja de marchar también. Por algo afirmó Pauchet que "la vida física es tan importante

como la familiar, profesional o social". Mucho pueden quebrantar algunos trabajos excesivos o impropios, pero, en la inacción, el hombre se hunde como en un tembladeral.

Un cuerpo asombrosamente bien contextualizado para el movimiento y la acción, el nuestro, capaz de soportar, con un mínimo de precauciones, todos los rigores del tiempo, se debilita, se encanija, degenera en forma que inspira compasión al que recapacita sobre el fenómeno, luego de dar una vuelta por la gran ciudad, plagada de clínicas, farmacias, hospitales y sanatorios y "claveteada" de chapas de profesionales que se ofrecen para atender desajustes de la salud.

¿Habrà que volver a la Naturaleza?... Lo dijo ya Diógenes en la pequeña Atenas, lo repitió Rousseau en Suiza y en Francia, y lo está recomendando Mello Da Silva en las densas ciudades del Brasil.

No es cosa de renegar, sin embargo, de la civilización, que nos ha traído tanta cosa magnífica; infinitas codiciales, pero no

Ahora que el viejo ya pierde su fuerza, la fuerza perdiendo por fuerza su vicio, conviene en la vida buscar ejercicio que vaya muy recto y acierte y no tuerza.

En muchas omisiones puede caer el hombre; mas como incurra en el pecado de inacción, pagará muy caras consecuencias, que tal dice Fichte: "No hay salud para el hombre que no ha vencido su indolencia natural, hallando en la ocupación fecunda la fuente de su goce".

Convéngase en que "no hay salud sin movimiento", como decía Schopenhauer, tan buen conocedor del griego y del latín, acaso recordando la frase de Aristóteles "Vita moter constant". (La vida está en la acción). El movimiento es una necesidad biológica. La tienen todos los animales. Por eso corre el perro ladrándole al auto, que sabe no va a poder alcanzar. Ese potrero que arranca al galope en medio del valle, sin que nadie lo hostigue, y que da saltos bruscos como para derribar a un jinete que no lleva sobre el lomo, ¿por qué gasta esa energía?... La respuesta es fá-



todas ellas benéficas. No es cuestión de maldecir, sino por el contrario, de enorgullecerse por las modernas ciudades, llenas de conquistas higiénicas: habitaciones claras y ventiladas, para el que pueda costearlas, aguas corrientes, servicios sanitarios, calles bien pavimentadas, parques y plazas donde se puede oxigenar bien la sangre...

El mal no está en todo lo urbano como no está el bien en todo lo campestre. El mal radica en nosotros mismos, en nuestros malos hábitos de vida, empezando por la existencia sedentaria.

El largo encierro en locales mal iluminados y aireados —casa, oficina, cine, café— es fatal. Nuestros pulmones y nuestra sangre están reclamando, hora por hora, los beneficios del aire libre. Esto es de Lahrman: "Las relaciones del hombre con el océano de aire que le rodea, deben formar el capítulo más importante de la higiene". Por lo que dice la ciencia: "No hay medicamento mejor que el oxígeno del aire: destruye venenos, excita el sistema nervioso y aumenta la circulación vital".

Complemento es el ejercicio. El ejercicio resulta en esta época — como lo fue en todos los tiempos— una necesidad absoluta. Otro era el siglo y cantaba Juan de la Encina, para que no se diera a la molicie el viejo:

el: defiende instintivamente su salud, que eso es el ejercicio para seres racionales e irracionales: una defensa.

El lobo y el zorro, y lo mismo el jaguar y el perro ovejero de nuestros campos, máxime si ayer comieron de más, hoy ayunan y se entregan ejercicios vigorosos que los mantengan desengrasados y ágiles. Es así como podrán escapar a los peligros. Sólo el hombre y el buey se obstinan en buscar la muerte eludiendo el movimiento, con lo que el buey irá pronto al gancho de la carnicería y el hombre al cementerio.

No lo olvidemos: entre los grandes defectos de la vida actual, está la falta de adecuados movimientos. Que si no los proporciona de por sí el trabajo, hay que buscarlos, por breves horas —o aún minutos— en las salas de deportes, o ya con otra latitud, en cualquier lugar donde pueda hacerse "footing", marchando bajo el cielo rítmica, des preocupada, alegre y hasta graciosamente. Los fisiólogos marcan como tiempo mínimo de la caminata o paseo diario una hora, bien en la mañana, bien repartido entre la mañana y la tarde. La calidad del aire es fundamental, aunque no al punto del ejercicio en sí. Como lo sienta Pauchet, "la marcha es el ejercicio más indispensable de la vida".

Vicente A. SALAVERRI.

(Especial para EL DIA).

Durazno 13 de Abril de 1826.

Nº-128

El Teniente Principal, entregará al soldado de la División de Canelones José Ignacio Núñez la cantidad de diez pesos por cuenta de sus sueldos vencidos, y en consideración también a que es uno de los treinta y tres que formaban la División que proclamó la Libertad de la Provincia.

Capitán Gálvez

Lavalleja

Pedro Leguizamón

Recibo por Fecorección los diez pesos son-10-pesos, que expresa esta Orden. Durazno 13 de abril de 1826. Original en el Archivo General de la Nación. Montevideo.

Orden de pago extendida por Juan Antonio Lavalleja a favor del soldado de la División Canelones, José Ignacio Núñez, por cuenta de sus sueldos "y en consideración también a que es uno de los treinta y tres..." Durazno 13 de abril de 1826. Original en el Archivo General de la Nación. Montevideo.

LAS "MEMORIAS DE LA EXPEDICION DE LOS 33..."

CON este título ciertamente extraordinario e impropio de las "Memorias de la expedición de los 33 al mando del General D. Juan Antonio Lavalleja..." se custodia en la Sala de Manuscritos de la Biblioteca Nacional de Río de Janeiro un grueso códice de documentos históricos que versan, en su totalidad, sobre la gesta militar y política que en 1830 culminó con nuestra independencia.

Este precioso rimer de manuscritos forma parte de la COLECCION DE ANGELIS que el fecundo peñolista de Rosas vendiera, allá por 1853, al Emperador del Brasil, D. Pedro II, bien llamado El Magnífico.

Sin la consulta de este inmenso cuerpo de manuscritos e impresos, que contiene importantes testimonios de todas las épocas y regiones del Plata, hoy repúblicas del Uruguay, Argentina y Paraguay, no se podrá jamás adelantar en el estudio y veraz conocimiento de su pasado. Siempre destacado, ora en la cátedra ya por la prensa, la jerarquía y significación histórica de la COLECCION DE ANGELIS, y creo, en fin, no equivocarme, al decir que cuantos investigadores hurgaron en ese repositorio pusieron de relieve óptimas cosechas. De entre todos, dos merecen expresiva mención en estas líneas. Don Aurelio Porto, el viejo y culto publicista riograndense, no ha mucho fallecido, cuya "Historia das Missoes Orientais do Uruguay", su obra máxima, fue escrita entre ese mundo de papeles y los volúmenes publicados bajo el rótulo genérico de "Manuscritos da Coleção de Angelis", titulados "Jesuitas e Bandeirantes no Guairá" y "Jesuitas e Bandeirantes no Itatim" debidos a la pluma eruditísima del Dr. Dn. Jaime Cortesão, el eminente polígrafo lusitano que honra nuestra América con su labor y presencia. La obra de estos dos sabios cultores de la literatura histórica del Nuevo Mundo respalda, por sí sola, aquella opinión y juicio. Puesta la "COLECCION DE ANGELIS" a entera disposición de los estudiosos por la gentileza brasileña no cabe lamentar haya dejado un día y para siempre las tierras del Plata. Sólo es de decir que Pedro de Angelis supo muy bien aprovechar, en su beneficio, los antiguos archivos bonaerenses para reunir, en no largo tiempo y épocas azorosamente trágicas, de dictadura y sangre, tantas y tantas preciosidades históricas.

Componen las llamadas "Memorias" de Lavalleja algo más de un centenar de manuscritos —exactamente 118— en su mayoría inéditos, correspondientes a los años de 1825 a 1831.

Son documentos autógrafos de Lavalleja, Rivera, Trápani, Barón de la Laguna, Henrique de Ferrara, Rodrigo José Ferreira Lobo, Julián Laguna, Leonardo Oli-

vera, Joaquín Suárez, Ana Monterroso, Oribe, José Ellauri, oficios de la Comisión Permanente de la Sala floridense, papeles del Gobierno Provisorio de la Provincia, proclamas, un Diario de marcha de las tropas orientales, la "Relación" original de los muertos y heridos de la División de Vanguardia cuando Ituzaingo y entre otros manuscritos, que no es del caso señalar ahora, dos oficios notables dirigidos a D. Pedro Trápani: el relato de la retirada del Bequeló y acción del Aguila, capítulo de heroísmo y honor, referidos por Rivera y el parte de la Batalla de Sarandí que Lavalleja redactó el 13 de octubre de 1825 para aquel su dilecto amigo.

Estos dos últimos documentos lucen notas marginales del Barón de Río Branco, y cabe agregar, como dato curioso, que el ilustre historiador y diplomático denomina "Coquimbo o Arbolito" el encuentro del 4 de setiembre.

De los manuscritos que integran el códice de Angelis, uno será hoy objeto y tema de nuestra colaboración. La nómina original de los Treinta y Tres Orientales que luce en su primera página. Este documento ofrece interesantes motivos de estudio como para traerlo a conocimiento público desde estas columnas del Suplemento.

La copia fotográfica que agregamos a manera de ilustración permitirá al lector amigo seguir los puntos de nuestro comentario.

Corresponde decir, en primer término, para caracterizar la presente lista de los cruzados, que D. Juan Antonio Lavalleja la denomina "Relación de los que acompañaron al que subscribe en la empresa sobre la Banda Oriental", que no tiene fecha y que es de todas las nóminas de los héroes del Agravada la que luce única y exclusivamente la firma de Lavalleja, circunstancia que nos permite asegurar que ella debe reflejar la justa opinión y recuerdos.

Formulada esta consideración previa agregaré cuatro observaciones críticas.

1). La lista de los "33" del códice de Angelis recoge 34 nombres, sin figurar entre ellos el de Basilio Araújo, tenido siempre como el cruzado número 34 en nuestros viejos textos de historia.

2). En su "Relación..." Lavalleja olvida mencionar uno de los oficiales de mayor relieve en la gloriosa legión de abril: SIMON DEL PINO.

Deficiencia notable y desde todo punto de vista injustificable.

3). Figura, en cambio, un personaje desconocido: MARIANO BENITO PALOMO, que no aparece, con ese nombre de pila, en lista alguna de la expedición.

Evidentemente debemos identificar a este MARIANO BENITO PALOMO con el JOSE PALOMO que D. Luis Ceferino de

la Torre incorpora en la nómina que redactó "con auxilio de los principales Jefes" de la cruzada libertadora, identificación que se concreta en definitiva agregando, ahora, la oportuna mención que hace D. Andrés Spikerman en su "Primera Quincena de los Treinta y Tres" cuando al recordar sus ocho compañeros de travesía recoge el nombre PALOMO como apodo de José Leguizamón: "D. José Leguizamón (a) Palomo", nos dice.

Por tanto el MARIANO BENITO Palomo de la nómina de Río de Janeiro no es sino el JOSE Palomo de la lista de D. Luis Ceferino de la Torre, y ambos —en una y otra forma— son auténticos apodos del "33" José Leguizamón, soldado de la cruzada que murió en la Batalla de Ituzaingo, sin dejar familia ni habérsele expedido cédula militar.

4). La nómina de Lavalleja menciona, pues, dos veces, a un mismo legionario.

Deficiencia no menos grave que la de haber omitido a SIMON DEL PINO.

Estas serias irregularidades no debieron producirse jamás.

Por tratarse de un grupo reducido de hombres que la extraordinaria magnitud histórica del acaecimiento vinculó íntima, estrechamente, y que posteriores etapas de convivencia militar debió mantener más vivo aún entre sí el recuerdo de sus nombres.

La aurora del 19 de abril de 1825 les señaló idéntico destino de gloria.

Alumbro una vez y para siempre en ellos.

Eliminar el nombre de un cruzado de las listas del Agravada significa sustraerle esa parte de gloria, eterna y grande, de haber participado en la empresa guerrera

de más hondo y expresivo sentimiento de patria.

Actitud que adquiere inmensa trascendencia y trae mayor amargura espiritual al comprobar que esas omisiones recayeron siempre sobre humildes hijos de la tierra, sin otro eco en la historia nacional que el de haber integrado la Cruzada redentora.

Bien sabía Lavalleja que no estaban presentes en ese testimonio todos sus compañeros del Arenal Grande, todos los que a la sombra augusta de la enseña Tricolor juraron juntos libertar la patria.

No caben disculpas ni corresponden atenuantes.

¿Por qué silencio Lavalleja, entre otros nombres, el de José Ignacio Núñez?, el soldado de la División Canelones a quien había extendido el 13 de abril de 1826 una orden de pago contra la Tesorería de la Provincia para que le entregasen \$ 10 a cuenta de sus sueldos vencidos, "y en consideración también —lo dice el propio Lavalleja— a que es uno de los treinta y tres que formaron la División que proclamó la libertad de la Provincia"!

Flaquezas, humanas flaquezas que también hunden sus garras en las grandes vidas.

La gloria de la cruzada no radica sólo en él, en él sólo, sino en la mágica conjunción de voluntades que supo concitar para trazar, con otros hombres y otras almas, la ecuación creadora de una patria.

Acaso la cifra le impuso silencios y olvidos... por encima del SIMBOLO, emblema y numen de la empresa. ¿Acaso ese "33 Orientales" que nunca lo fueron lo uno ni lo otro, guardaba en sus íntimos repliegues otra expresión y proyecciones?

Ariosto FERNANDEZ.

Petrópolis, agosto de 1955.

(Especial para EL DIA).

Relación de los que acompañaron al que subscribe en la empresa sobre la Banda Oriental

1. Manuel Oribe
2. Basilio Araújo
3. Manuel Beltrán
4. Anastasio Guerra
5. Manuel Meléndez
6. Bartolomé Arizpe
7. Manuel Trébol
8. Jacinto Frapassi
9. Santiago Chacabarro
10. Juan Antonio Lavalleja
11. Juan Antonio Trápani
12. Juan Antonio Barón de la Laguna
13. Juan Antonio Henrique de Ferrara
14. Juan Antonio Rodrigo José Ferreira Lobo
15. Juan Antonio Julián Laguna
16. Juan Antonio Leonardo Oli-
17. Juan Antonio Joaquín Suárez
18. Juan Antonio Ana Monterroso
19. Juan Antonio José Ellauri
20. Juan Antonio Oribe
21. Juan Antonio Basilio Araújo
22. Juan Antonio Manuel Beltrán
23. Juan Antonio Anastasio Guerra
24. Juan Antonio Manuel Meléndez
25. Juan Antonio Bartolomé Arizpe
26. Juan Antonio Manuel Trébol
27. Juan Antonio Jacinto Frapassi
28. Juan Antonio Santiago Chacabarro
29. Juan Antonio Juan Antonio Lavalleja
30. Juan Antonio Juan Antonio Trápani
31. Juan Antonio Juan Antonio Barón de la Laguna
32. Juan Antonio Juan Antonio Henrique de Ferrara
33. Juan Antonio Juan Antonio Rodrigo José Ferreira Lobo
34. Juan Antonio Juan Antonio Julián Laguna

Copia fotográfica del texto original de la lista de los "33 Orientales", suscrita por Juan Antonio Lavalleja, existente en el códice de Angelis que custodia la Biblioteca Nacional de Río de Janeiro.



"El beso de Judas". (Padova).



"El descendimiento". (Padova).

Apuntes de Viaje por la Italia Central EN LA TIERRA DE

PAISAJE:

CERCADO de montañas por las que atraviesan los vados que comunican la Italia Central con la tierra del Norte, el valle de Mugello se ofrece como un reducido mundo refugiado en sí mismo. Sobre la extensión de tierra y piedra las colinas semejan islillas, o se destacan como promontorios, y a su alrededor los montes semejan diques elevados y uniformes. El agua desciende lentamente desde las cimas del Apenino y se vierte en avasalladas corrientes hasta la llanura, al pie de la montaña, por la que corre sinuosa y encajonada hasta encontrar al Arno, no muy lejano.

En la inquieta fuga de los campos, de los prados, de los viñedos, los árboles se levantan, nítidos y solitarios, pero a veces se agrupan como en defensa los solemnes cipreses cabeceando sus copas al viento levantados sobre una colina.

COLORES:

Tal vez haya sido un pintor áspero, meditativo y sensible, el que iluminó a esta tierra con los colores de su paleta. La niebla tenue que en las mañanas azulea sobre el valle y las laderas montañosas, la luz que al mediodía vibra sobre la hondanada, suspendida en el aire, crean un perpetuo contraste de luminosidad y sombra, dando a los contornos de la montaña aspectos endurecidos, de tonalidad grisácea bajo un cielo vítreo y claro, como el esmalte de un mosaico. Blanco amarillentas, las rocas se aparecen a trechos, sobresalientes, y ponen una pincelada clara sobre el verde oscuro de la tierra. Colorido sin dulzura, como voces agrias de un coro de monjes. Planicie sosegada, sin adornos, sin magia, sin concesiones, con una esencialidad tensa y dibujada. Mancha de moderado colorido, volumen so-

trio de cal y piedra, las casas se agachan sobre la tierra y la aldea se encajona en los recodos de los torrentes, o se extienden claras sobre el valle: elemento humano fundido en el paisaje.

HOMBRES:

En las gentes que viven en este reducido mundo descubro los signos de una raza antigua, por sus rostros magros y alargados, de rasgos pronunciados, cabellos negros, cráneo redondo, boca carnosa, y en los movilizables ojos cargados de agudo destello, a las veces crueles, y siempre sin profundidad.

La vida tiene un sentido calmo, modesto, y es la ineludible aventura sin emociones en tránsito hacia la muerte. Como viven y mueren las plantas y los animales; como se disgregan las rocas, y el agua se precipita desde las montañas, así viven y mueren los hombres. Cuando esta inmutable vida terrena, transcurrida en un trabajo bajar que no se pretende transformar en placer, que se realiza y acepta por qué está en la sangre y en el instinto; en una sensualidad tosca pero alerta, sin pudor pero no equivocada; lo acoge el cementerio soleado entre cipreses, el llanto seco y breve de las mujeres curvadas sobre la tumba, y el adiós a un camino recorrido sobre el cual era inútil detenerse por más tiempo.

Sentimientos, nostalgias, ambiciones, se dimentan los recuerdos, pero no se convierten nunca en leyenda o en mito, contenidos siempre con firmeza por el gusto instintivo a la crítica, invariablemente escéptica e irónica.

LINFA DE LA CIUDAD:

En todo tiempo estas gentes han cruzado las bajas montañas cercanas a su tierra para bajar hacia la ciudad no distante Florencia, ya antes de que "la cerchia an-



"El milagro de la fuente". (Assisi).

GIOTTO

del muro de Dante encerrase sus pa-
sus fermentos y sus ambiciones,
siempre a estos hombres que le
seron como a un crisol, y fueron para
ganismo en crecimiento la linfa más

erón estos descendientes del Muge-
nienes, con la piedra gris azulada de
montañas edificaron las torres, las
palacios de la ciudad; funda-
sus leyes; dieron ordenamiento a las
y desigualdades sociales en lu-
políticas; promovieron la industria
comercio; la ennoblecieron en las ar-
la cultura, en la ciencia, en las
en el poder, y en la riqueza.

sorbidos por Florencia, lentamente la
mararon, y resurgía, —artistas, merca-
caudillos, juristas, científicos, gue-
y aquella familia de los Médici
un día habría de dominar y amorda-
ra república—, la marca de la tierra
igen, que permaneció como una señal
deble en cada acto, pensamiento y
ción de sus respectivas vidas.

l vez a estos hombres de rasgos du-
recios, de mirar inquieto, de cora-
nscéptico y amargo, cargados de una
ecolía ancestral, Florencia les deba,
siglos, su tono de refinada elegan-
de su severo e instintivo equilibrio
entusiasmo y sin desaliento, entre la
talad efectiva de las cosas y la per-
n ideal.

GIOTTO:

mbién en Giotto, —poco importa que
era nacido, según la antigua tradición
este valle del Mugello, o que hubiera
lo, según los estudios más recientes,
lorencia en el 1273, de familia mu-
na poco antes radicada en la ciu-
—, también en el Giotto, decía, el
ma de su país de origen apareció
pre y se trasladó a su obra.

contemplando ahora este pequeño mun-
refugiado entre las montañas, florece
en mí el recuerdo de la pintura giot-
el recuerdo, cromático y lineal, de
as rocas blanquecinas, aisladas y ru-
de grietas, de ciertas manchas oscu-
de bosquecillos sobre la paleta del
de ciertas casas acurrucadas en las
de las colinas, de ciertas montañas
abiertas, por la lejanía, en trazos ri-
n de dibujo.

que en la pintura del Giotto ha per-
obrecido tanto de su tierra de origen que
quiera las influencias más variadas, de
bizantinos a los góticos, de Cimabue
avallini, y las peregrinaciones, en el
stante madurarse y afinarse de su ge-
bajo otros cielos, ante otros paisajes
entre otra gente, de Roma a Assisi, de
Naples a Padua, consiguiendo
manularla, quedando profundamente en
to, al menos en su subconsciente, aflo-
siempre en sus creaciones.

tor, tal vez sin saberlo, de su peque-
mundo mugellano, intérprete fiel del
de su gente toscana, Giotto, huma-
nada místico, quiso expresar, sin re-
y sin limitaciones a la imaginación,
mos naturales y sugestivos, excluyendo
elemento no humano, concretando
idea abstracta, referido al hombre
las cosas. Hijo de una raza antigua,
sume a sus escenas, especialmente du-
el fulgor de su madurez artística,
nota de encantada melancolía, de
esperación sin gritos, de intimidad fa-
ar, de contenida ternura, sofocada por
ogativo y misterioso sentido de soledad.
os personajes de las figuras, corpó-
y pesantes, las madonas humanamen-
olorosas y puras, los santos de rostro
trabondante de sentimientos, los paisajes
abarcaban en masas cuadradas la estruc-
monumental de los seres humanos,
contrastes de luces y sombras, la ga-
clara y reposada del color sólido, y
pacto, fueron en Giotto estrofas de
poesía eterna: cantaba un mundo, una
te, cosas vistas, amadas, sufridas y
ca olvidadas. Cosas, hombres, tierra y
imientos que todavía hoy, después de
siglos, palpitan y viven delante y en
mío, bajo este cálido sol de avanza-
Primavera.

Guido MANZINI.

Mugello, mayo de 1955.

Especial para EL DIA. — Traducción
E. A.).



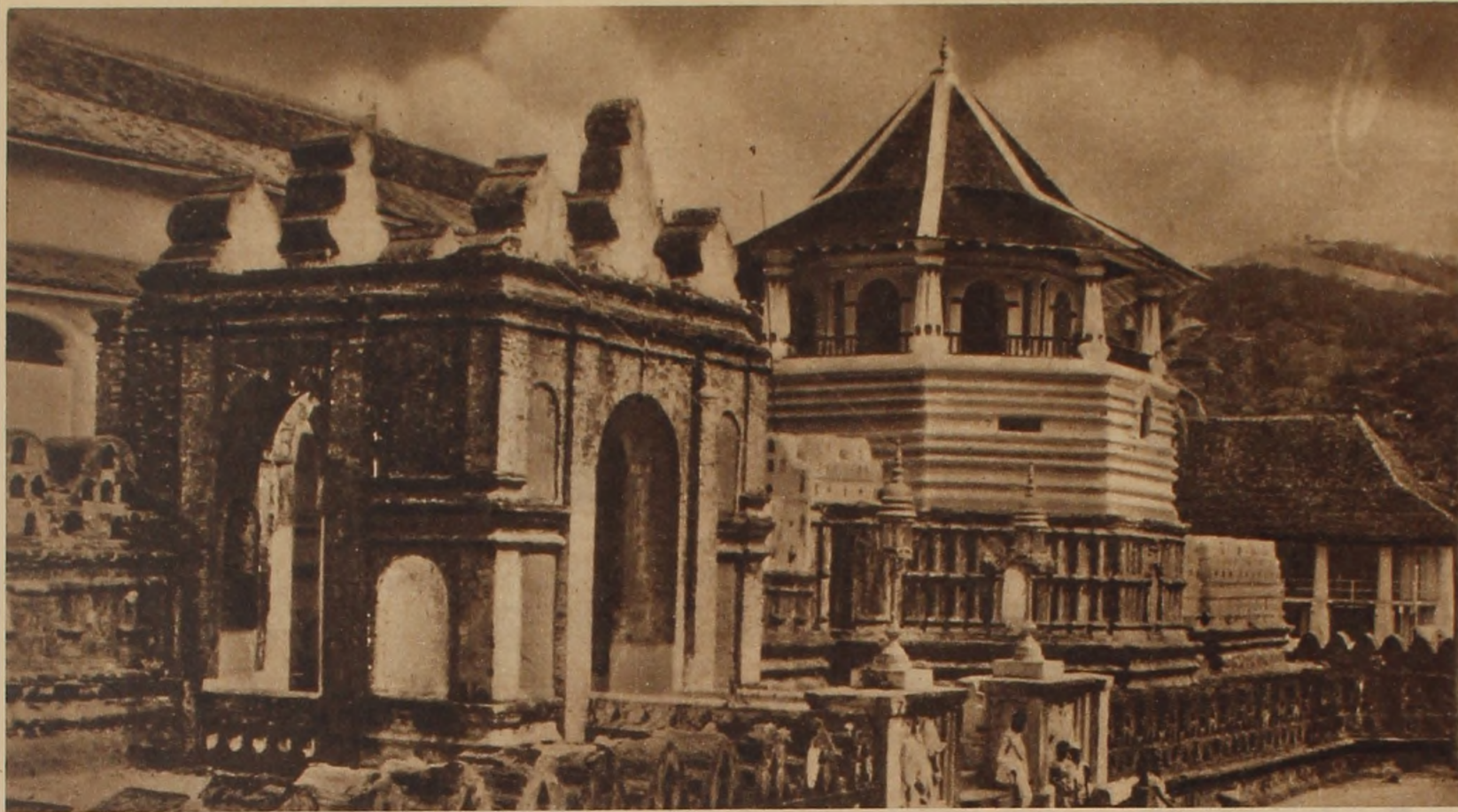
"Historia de S. Francisco" (Assisi).



"Madonna". (Florence).



"El estigma de S. Francisco". (Florence).



Templo del Sagrado Diente, en Cándia.

NUNCA sospecharon los antiguos romanos que las especias, canela y betel, que con tanta avidez adquirían de los árabes —marinos insuperables del Océano Índico en aquellos tiempos— provenían de Ceilán, isla que griegos y romanos cono-

cían con el nombre de Taprobana, vale decir, la tierra de color de cobre. Pero el secreto, celosamente guardado por los mercaderes árabes, fue develado más tarde, al punto que la historia moderna de Ceilán está íntimamente ligada a la lucha de los

te meridional y oriental de la isla, sobre las que pasan el 70 % de la población total, mientras que los tamiles, el otro grupo étnico, apenas constituyen el 23 %. Los cingaleses son de regular talla, esbeltos, de facciones correctas y de tez amarillenta y su creencia es la religión budista. Los tamiles que moran en el norte, son más fornidos y morunos y su fe religiosa es el hinduismo.

Ceilán, que según datos oficiales de 1951 posee alrededor de ocho millones de habitantes, es una tierra fragante de jazmines y frangipanes, de flores encantadoras y perfumadas, de árboles multicolores en floración, con sus costas rocosas al sur y este y bajas y arenosas en el resto. Emerge del mar hasta una alta plataforma, con montañas de sensible altura, algunas de las cuales llegan hasta los 2500 metros y en donde florecen los rododendros y se desmenuzan los cocoteros entre la exuberante vegetación tropical. En los inmensos bosques que cubren más de la mitad de la superficie total de la isla —apenas más de un tercio de la del Uruguay— se encuentran árboles de maderas finas como el ébano, el palo de rosa, el tamarindo y se ven en ellos los elefantes, los leopardos, el ciervo rojo, los venados, los monos, el oso negro, panteras, chacales, puercoespines, serpientes y multitud de aves e insectos.

En una tierra tan fértil —las cosechas dependen de las lluvias y las estaciones están reguladas por los vientos monzones— el 50 % de la producción corresponde al arroz y a los cocos, luego el caucho, de

CEILAN, JARDIN DEL EDEN

portugueses, holandeses y británicos por la posesión de la "Isla de las Especies".

En el Ramayana, libro de la épica hindú, se la menciona con el nombre de Lanka y los mercaderes árabes que la visitaron en el siglo XII, la denominaban Serendib. Los portugueses vinieron en el año 1505 y su influencia fue tal que aún perduran en ciertas regiones rastros del idioma portugués en el lenguaje actual de sus pobladores. No es difícil encontrar hoy en día en la isla, nativos con el patronímico de Silva o Pereira o Almeida, descendientes de antiguos lusitanos. Más tarde, en 1658, los holandeses desalojaron a los compatriotas de Camoens para ser, a su vez, finalmente desplazados por los británicos en 1795. Desde 1949, Ceilán es un dominio de la Colectividad Británica.

David Lloyd George, refiriéndose a esta isla tropical resplandeciente, que tiene unos 400 kilómetros en su mayor longitud y un poco más de la mitad de esa cifra en su máxima anchura, expresó que "la lujuria de su vegetación y el verdor de sus valles, son la creación de un artista insuperable". Es difícil encontrar una descripción de Ceilán, que no compare a la isla con la perla invaluable que cuelga del collar constituido por arrecifes, bancos de arena y pequeñas islas, que rodea el extremo peninsular sudeste de la India a través del Estrecho de Palk y del Golfo de Manaar. Esta conexión con la tierra continental se denomina Puente de Adán y los musulmanes creían que era este el camino emprendido por Adán y Eva, cuando expulsados del Paraíso, procuraron su segundo edén en Ceilán. El ferrocarril que desde la ciudad del continente indio Madrás, llegaba hasta Colombo, capital de la isla con 400.000 habitantes, apoyaba su trazado sobre el Puente de Adán o Adam's Bridge, aunque gran parte de sus trechos debían ser recorridos en ferry-boat.

La comarca es decididamente encantadora con su orla de palmeras que flanquea la costa, hasta el macizo central montañoso que incluye el Pico de Adán, o Devakuta —Montaña de los Dioses— según los libros budistas, el cual posee una huella curiosa en las rocas de su cima que es venerada por la mayoría de las religiones de la India. Los budistas aseguran que es la impresión del pie de Buda y lo denominan Sanpada, es decir "huella del pie sagrado"; los brahmanes afirman que lo es del pie de Siva y los musulmanes la atribuyen al pie de Adán.

El pueblo, las ciudades y los templos de Ceilán reflejan 2500 años de historia turbulenta. Los vedas, primitivos habitantes de la isla —quedan en la actualidad un grupo reducido de ellos que habitan los bosques del interior— debieron sufrir numerosas invasiones de la India y el primer rey cingalés fue Vijaya, un príncipe ario que en el siglo VI antes de la era cristiana derrotó a los aborígenes y asumió su gobierno. La historia de la primitiva Ceilán ha quedado registrada en el Mahavamsa, una crónica métrica escrita en el siglo V y los cingaleses que habitan la par-

te y finalmente las especias, canela, betel, pimienta negra, nuez moscada, cardamomo. Según las informaciones obtenidas, Ceilán posee unas 340.000 hectáreas de tierra destinadas al cultivo del arroz que en parte se exporta a la India; alrededor de 500.000 hectáreas de cocoteros; 270 mil hectáreas con plantaciones de caucho y unas 220.000 donde se cultiva el té, ubicadas entre el Pico de Adán y la ciudad de Cándia o Kandy, la segunda de la isla y antigua residencia de los reyes. El té de Ceilán, que constituye el 12 % de la producción total del mundo, comenzó a ser cultivado cuando las plagas parasitarias destruyeron por completo las plantaciones de café.

Los hindúes afirman que la práctica de beber té se originó en esta tierra y que su introductor fue el santo Darma. Cuenta la leyenda que Darma, en cierta ocasión decidió mantenerse despierto durante siete años por motivo de su práctica religiosa que le inducía a una actitud contemplativa y de meditación ininterrumpida en la consideración de ciertos aspectos espirituales. Pudo desempeñarse sin mayor problema en los primeros cuatro años, pero en el quinto le sobrevino un sopor que hizo peligrar el cumplimiento de su intención. En cierta oportunidad, sintiéndose desfallecido,



Vendedora de ananás, en el camino de Colombo a Cándia.

PARA CIERTAS MOLESTIAS DEL TIEMPO FRIO: ALIVIO RAPIDO



mediante
una agradable
frotación

Vick VapoRub es un ungüento agradable que contiene mentol, alcanfor, eucaliptol y otros ingredientes volátiles de reconocido valor farmacológico. Estos medicamentos están combinados en una base especial de petrolato blanco puro en forma tal que, cuando se frota el ungüento sobre el pecho, garganta y espaldas a la hora de acostarse, trae alivio de dos modos directos a las vías respiratorias irritadas y obstruidas.

ACTUA DE 2 MODOS:



LOS VAPORES
MEDICINALES
SON INHALADOS

1. El calor del cuerpo, lentamente y continuamente, desprende los ingredientes volátiles de Vick VapoRub, en forma de vapores. Inhalados a cada respiración, estos vapores medicinales ejercen un prolongado efecto suavizante y despejante sobre la mucosa, dentro de las vías respiratorias de la nariz, garganta y pecho.



ACCION
CATAPLASMICA
SOBRE LA PIEL

2. Al mismo tiempo, Vick VapoRub actúa sobre la piel como una cataplasma o parche, calentando el pecho y ayudando a mitigar la sensación de congestión.

Esta doble acción de vapores y cataplasma combinados, continúa su efecto alivante y beneficioso durante horas, aún durmiendo. Frecuentemente, a la mañana siguiente, las peores molestias han pasado. Millones de madres en 104 países usan Vick VapoRub. Es fácil y agradable aplicarlo a los chicos e igualmente eficaz para los adultos.

"Simplemente frótese"

¡Ahora!
2 modernos
tubos...



Conveniente
tamaño
de prueba
\$0.90

Tamaño
grande
económico
\$1.75

EN TODAS
LAS FARMACIAS



Elefante de gala, en el Templo del Diente de Buda, en Cándia.

le ocurrió masticar unas hojas que arrancó de un arbusto de su jardín. Eran hojas de te y lo revivieron de manera tal que la angustia y el sueño desaparecieron.

Los chinos que ocuparon la isla de Ceilán durante treinta años en el siglo XV, poco tiempo antes que los portugueses, expresan en cambio, que el verdadero descubridor del te fue el Emperador Shen-Nung, un hombre avanzado para su época —era el año 2737 antes de la era cristiana— que hacía profesión de higiene en todos los detalles del cotidiano vivir. Nunca bebía agua sin antes hervirla y en cierta ocasión, algunas hojas de una planta cayeron en ella. Su fragancia extraordinaria lo tentó a probarla y de allí surgió la infusión que todos conocemos.

Además de sus pesquerías de finas perlas en el estrecho de Palk y de su marfil, Ceilán posee una gran riqueza mineral en la producción de grafito y en las piedras preciosas y semi-preciosas: zafiros, rubíes, corindones, topacios y Ratnapura es el mayor centro minero del país. También se explota el caolín, la mica, la sal y calizas; existen fábricas modernas de quinina y de aceite de tiburón y se produce tabaco y fibras. En Ceilán disponen de un millón y medio de cabezas de ganado: zebúes y búfalos.

La ciudad capitalina es Colombo y a poco que se abandona el muelle, el "Passenger Jetty", se observa la zona del barrio europeo ubicado sobre un promontorio y el indígena, situado entre estanques de agua dulce. El centro comercial de Colombo se denomina el Fuerte, the Fort, donde los portugueses construyeron una ciudadela en el siglo XVI, aunque en realidad en la actualidad sólo queda el nombre.

Saliendo del centro se tropieza con el barrio Pettah en el que se encuentra el mercado del mismo nombre y donde prevalece la atmósfera tan característica de las ciudades orientales. El mercado es una colmena industrial con sus primitivos escaparates repletos de mercancías, con la algarabía del regateo de los compradores y la indignación de los mercaderes, con las vestiduras nativas multicolores, con los juglares que realizan proezas en sus proximidades y detenidos a veces en su exhibición por el paso de una carreta tirada por un par de zebúes, o por el rickshaw que transporta a una dueña de casa acomodada, con la gama más inverosímil de los artículos en venta, con el sonsonete del músico ambulante que aletarga con su letanía.

Pero lo que verdaderamente deja un encanto inolvidable es el trayecto en automóvil hasta Cándia o Kandy por la carretera que desde la capital hasta allí conduce, con sus ciento y tanto kilómetros "acostados a lo largo del camino".

Dejando los suburbios de la ciudad, pronto se cruza el Puente Victoria sobre el río Kelani, en cuyas aguas oscuras y barrosas navegan las balsas y las típicas embarcaciones cingalesas y en cuyas orillas se yerguen las gráciles palmeras que desde ese entonces ya nos acompañarán por doquier hasta nuestra meta. Dejando la carretera Negombo, pasamos aldea tras aldea y los macizos de arbustos floridos que jalonan la carretera y los árboles, en floración a su vera, embalsaman el aire con su perfume



Templo de Anuradhapura, monumento histórico cerca de Cándia.

delicado. Aquí y allá, un puesto de vendedores de ananás y frutas tropicales, cocos y "cashew nuts" o anacardos. De pronto, corta la visión de la vegetación densa y lujuriosa, una plantación de árboles de caucho, fácilmente reconocible por los característicos surcos de los árboles de donde drena el latex y que semejan una tropa de soldados con las cicatrices de una campaña desafortunada. Esporádicamente, una fábrica de te, no muy frecuentes en esta zona de la isla; poco más allá, pasamos frente a elefantes en trabajo, cargando enormes troncos y derribando árboles, verdaderos bulldozers o tractores que no consumen gasolina. Y a menudo, las tierras donde se cultiva arroz, la mayoría cubiertas de agua y donde los búfalos chapotean y se sumergen en el lodo.

Después de atravesar Kegalle, surge de pronto Uttuwankanda, un curioso desfiladero a la izquierda del camino, la guardia de Saradiel, el Robin Hood cingalés que desde ese lugar procedía al atraco de los viandantes.

Ahora empezamos a subir y la perspectiva, aumentando en majestuosidad y belleza cambia caleidoscópicamente a medida que el camino se enrosca tortuosamente sobre las pendientes. Alcanzamos el Paso Kadugannawa de unos 600 metros que era considerado por los antiguos cándianos como la llave de entrada a su territorio y en donde la naturaleza nos brinda un ejemplo de su prodigalidad y magnificencia.

Descendemos y ya estamos en los suburbios de Cándia o Kandy, en Peradeniya, en donde admiramos uno de los más notables y extraordinarios jardines botánicos que hayamos visto en nuestro deambular por las tierras del mundo. El Jardín Botánico Peradeniya, con sus cuarenta hectáreas, está ubicado lindando con los bancos del río Mahaweli, y además del interés científico que despierta su colección de la flora tropical, provoca un embeleso indescriptible, con su magnífica ordenación, con sus macizos de flores arreglados de manera tal que la armonía de colores es encantadora, con sus senderos delineados en forma cautivante y sus artísticas glorietas, con sus paños de césped de un verde incomparable, con sus avenidas de palmeras y sus bancos floridos. El jardín de las orquídeas es un regalo para los sentidos y el jardín de las especies atrae la atención del visitante por la variedad de los espe-

címenes incluidos y el buen gusto con que han sido ordenados. Una sensación semejante de admiración y embeleso se obtiene igualmente, cuando en Colombo se visita el Jardín Zoológico, que cautiva no sólo por la variedad de animales y la ordenación racional para su visita, sino por el extraordinario gusto de su proyectista.

Dejando Peradeniya y pasando frente al imponente macizo de los edificios de la Universidad de Ceilán, que se extienden desde el río hasta las colinas, entramos en Cándia, ciudad construida alrededor del lago y rodeada de montañas.

Es interesante la visita al Templo del Sagrado Diente, o Dalaba Maligawa, que posee, según sus creyentes, un diente de Buda que se exhibe en especiales oportunidades y que es objeto de profunda veneración. En el interior del templo, el ambiente perfumado con franchipanes, jazmines e incienso y la contemplación de las imágenes santas, aumenta la sensación del exotismo y aún más si se visita durante el festival religioso Perahera, con sus elefantes enjaezados, la música tan singular para nuestros oídos, y las vestiduras tradicionales de los bailarines.

Ver el baño de los elefantes en Katugastota, en los suburbios de Cándia, y los extraordinarios ejercicios que cumplen es un espectáculo inolvidable.

El 2 de mayo de 1954 se celebró en Ceilán, la primera Conferencia Asiática, que tuvo lugar en Colombo. Asistieron el Pandit Nehru de India, Mahomed Ali de Pakistán, U Nu de Burma, Ali Sastroamidjojo de Indonesia y J. Kotelawela de Ceilán. Primó en la reunión un espíritu de unidad continental, se propició la admisión de la China Comunista en las Naciones Unidas y se emitió la declaración de que la colonización es una verdadera violación de los derechos fundamentales humanos. Quizá haya sido esta declaración, el punto de partida para la intención de la India de expulsar a los portugueses de Goa. Pero Ceilán se siente a gusto en el Commonwealth Británico y prueba de ello puede encontrarse en la cálida acogida tributada a la reina Isabel cuando visitara la comarca no hace mucho tiempo.

E. Mario PEYROT.

Colombo, 1955.

(Especial para EL DIA).



Carreta usada en Colombo.



Escuela calle Adolfo Berro, festejando la fecha del "25 de Agosto".



Se conmemoró el 130º aniversario de la fecha de nuestra Independencia, en el curso para adultos de la Colonia Sanatorial "Gustavo Saint Bois", Sector C, que dirige la señora Elsa Comba



Ceremonia de "Investidura de Tocas", en los salones del Ministerio de Salud Pública a las alumnas egresadas de la Escuela de Nurses "Dr. Carlos Nery".

Alumnas de 6º año de la Escuela "República Argentina" hicieron entrega a los niños del Hospital Pereyra Rossell, de los ajuares infantiles que realizaron en clase.



Homenaje ofrecido a la señorita Celia Frescura por la Comisión de Fomento y el personal docente de la Escuela de Práctica Nº 14, por habérsela designado para la Sub-Inspección de Escuelas de Montevideo.

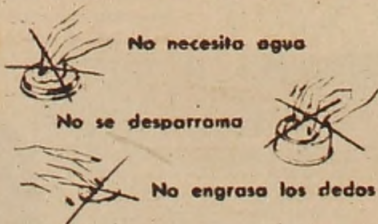


Homenaje a quien fuera nuestro inolvidable compañero de tareas, señor Juan A. Clivio, tributado por la Confederación Granjera del Uruguay, en la fecha del 4º aniversario de su muerte.

El maquillaje completo
consagrado en los E.E.U.U.

Angel Face
DE POND'S

Polvo con base, todo en uno



¡Es increíblemente rápido! En pocos minutos, hace un maquillaje completo ¡e impecable!

¡Admirablemente práctico! Se aplica con su propio cisne, sin agua. Se adhiere perfectamente ¡y dura más!

...¡Y mágicamente embellecedor! Jamás seca el cutis ni lo engrasa. Da una adorable apariencia aterciopelada.



Sea moderna...
y sea más linda:
¡use Angel Face!



PIDA
ANGEL FACE
en su coquele
Estuche Metálico

Y elija el suyo entre esto:
tonos: Rubio «nacorado» rosado
moreno «bronceado» gitano

INFORMACION LOCAL



Concierto coral de los coros Juvenil e Infantil, bajo la dirección del maestro Kurt Pahlen, realizado en el teatro Solis.



En brillante ceremonia fue inaugurada la "Casa de la Cultura de Levalleja" instalada en la que naciera el Jefe de los Treinta y Tres, habilitándose la sala "Eduardo Fabini". Aparecen en las notas el coro que ejecutó obras del maestro, dirigido por el maestro Rosa Giffuni; y la señora Ema Suárez de Fabini, viuda del gran músico, rodeada de familiares y autoridades asistentes.



*Todos los
metales finos...*



Lucen más, duran más,
cuidados y pulidos con

La acción suave y segura de Silvo da un brillo resplandeciente a toda clase de piezas de metal fino. Silvo no raya los metales ni contiene sustancias corrosivas. Use Silvo, el más antiguo y famoso líquido limpiador creado en Inglaterra.



La plata luce
como una joya...
los metales
finos lucen como
plata con

Silvo



Carlos López Rojas y el capitán de corbeta Ivanhoe Martínez Labadie, en la sala de máquinas del "Uruguay".

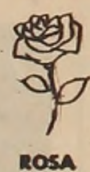


Prontos a realizar un simulacro de defensa, marineros uruguayos reciben explicaciones de instructores norteamericanos.

EL DESTROYER "R. O. URUGUAY" EN EE. UU.

El destroyer R. O. U. "Uruguay", que fuera transferido a la marina uruguaya en 1952, bajo el Programa de Asistencia Militar de los Estados Unidos, se en-

cuentra en Chesapeake Bay, Norfolk, Virginia. Sus tripulantes realizan un programa de entrenamiento, colaborando activamente con ellos el Fleet Training Group de la Bahía de Chesapeake.



ROSA



CLAVEL



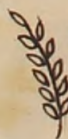
LILA



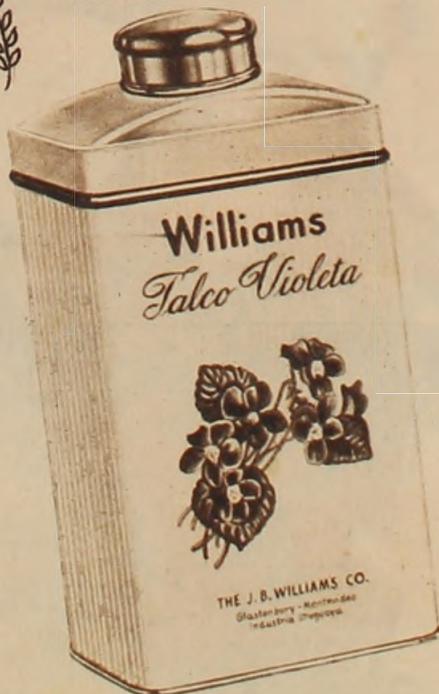
VIOLETA

*Elija el suyo
entre estos 5*

**Talco
Williams**
único en 5 perfumes



LAVANDA



Más suave... tamizado en seda.
Más fino... perfumado con esencia de flores.
Más fresco... elaborado con ingredientes purísimos.

**La marca de más
calidad, y de
mayor contenido**



Edison Marmolejo, Lirio González y Mario Ferrer, durante la visita de los oficiales y marineros del destroyer "Uruguay" al barco estadounidense "Blackwood".

Tarzan

por **EDGAR RICE BURROUGHS**

EL PERVERSO LEON POST DECIDIÓ MANTENER A PAT OGDEN COMO REHEN... PARA ASEGURARSE LA COMPLETA COOPERACION DE MR. OGDEN, EN LA VENTA DEL MINERAL DE COBRE...



MIENTRAS TANTO, LOS EXPLORADORES DE LEON HABIAN APRESADO A UN DESCONOCIDO QUE ESTABA OCULTO EN LA ESPESURA.



A SU REGRESO A LA ZONA DE TRABAJO, POST VIO ACERCARSE A LOS DOS GUARDIAS EMPUJANDO A UN CAUTIVO BLANCO.



"MUY BIEN, OTRO AMIGO BARULLETO," COMENTO LEON... "PERO CREO QUE PODEMOS HACERLE SUDAR SU CURIOSIDAD."

INSTANTANEAMENTE, EL EXTRANJERO FUE ENCADENADO PARA TRABAJAR AL LADO DE TARZAN QUIEN SUSURRO: "ESOS DEGOLLADORES MANTIENEN A OGDEN PRISIONERO Y LE HAN CONFISCADO LA MINA..."



"ESTA BIEN," INTERRUPIO TARZAN. "TRABAJE PARA EVITAR SOSPECHAS, PERO ESCUCHE BIEN... ESTA NOCHE NOS ESCAPAREMOS..."

"AH, ES ESO LO QUE SUCEDE? SOY DICK ANTHONY... COMO OGDEN COMPRO ALGUNAS COSAS EN MI NEGOCIO, Y LUEGO DESAPARECIO, VINE A AVERIGUAR LO QUE PASABA..."



DICK
VAN BUREN
JOHN
CELARDO
1238



¡Tómelo
frio!

TODDY

Nutre,
vigoriza,
fortalece.





ANTICIPOS PRIMAVERALES

de la Moda

ALGODONES ESTAMPADOS

CLOQUE de algodón estampado francés, en delicados diseños, ancho 0.85, el metro **\$ 2.80**

ALGODON americano A. B. C. estampado, en novedosos dibujos garantidos al lavado, ancho 0.90, el metro **\$ 3.50**

CHINTZ RAYADO inglés, la moda actual, ancho 0.85, el metro **\$ 3.80**

GIVRINA de algodón francesa, novedosa tela en diseños esfumados, de gran actualidad, ancho 0.85, el metro **\$ 4.50**

POPELINA RAYADA inglesa para vestidos o blusas sport, ancho 0.80, el metro **\$ 4.50**

PIQUE estampado de algodón "PETER PAN" en tonos suaves para jovencitas, ancho 0.90, el metro **\$ 4.80**

POPELINA estampada inglesa, de extraordinaria calidad, ancho 0.90, el metro **\$ 4.80**

EN LA MAS BRILLANTE SELECCION, PRESENTADA POR NUESTRAS 3 CASAS

LINO estampado inarrugable, tejido clásico para vestido o traje chaqueta, ancho 0.90, el metro **\$ 6.50**

PIQUE CHINTZ americano en vistosos estampados y brillantes colores, ancho 0.85, el mto. **\$ 7.50**

BATISTA BORDADA suiza, primicia absoluta para blusas o vestidos, ancho 0.90, el metro **\$ 7.50**

VOILE de hilo estampado, en hermosos diseños primaverales, ancho 0.90, el metro **\$ 7.50**

SATIN de algodón liso en todos los colores, ancho 0.90, el metro **\$ 8.50**

SATIN de algodón inglés, en estampados clásicos, ancho 0.90, el metro **\$ 9.50**

SATIN de algodón estampado de la famosa marca "EVERFAST" en regia calidad y diseños de última moda, ancho 0.90, el metro **\$ 10.50**

Intervenga nuevamente en la popular audición PASE POR LA CAJA que se irradia Lunes, Miércoles y Viernes a las 12 y 30 horas por C X 16 RADIO CARVE.

CLIENTES DEL INTERIOR: Esta brillante selección de ALGODONES ESTAMPADOS llega a vuestros propios hogares por medio de nuestro servicio exclusivo de envío de muestras a todos los puntos de la República - Soliciten muestras y dirijan los pedidos a nuestra CASA MATRIZ, Av. Agraciada 2302 esq. M. Sosa.

AV. AGRACIADA 2302 (Esq. Marcelino Sosa) - AV. GRAL. FLORES 2341 (Esq. Marcelino Berthelot) - AV. 18 DE JULIO 1601 (Esq. Carlos Roxlo)